

## Por ello debes

### EMPRESARIO:

- Aplica el reglamento CEM (es de obligado cumplimiento para todos): Evalúa las actividades, adopta medidas correctoras en las que haya riesgo, informa y forma a los trabajadores, vigila su salud y realiza controles periódicos.
- Si no dispones de conocimientos o medios suficientes recurre a un experto.
- Adopta medidas eficaces, no parches para paliar la situación. Elimina el peligro en su origen, si es posible. Modifica procesos o equipos por otros menos peligrosos. Aleja a los trabajadores de los focos de emisión. Aísla zonas. Instala dispositivos de bloqueo o de mando inteligentes.
- Y, sobre todo, protege a los trabajadores especialmente sensibles.

### TRABAJADOR:

- Presta atención a la información que te proporcione la empresa sobre los CEM.
- Si eres un trabajador con riesgos particulares: llevas implantados dispositivos médicos o estás embarazada, comunícaselo a la empresa.
- Utiliza los sistemas de protección que te facilite la empresa y cumple las normas que se implanten al respecto.
- Si tienes dudas o hay algo que te genere preocupación, consúltalo con la empresa y con los representantes de los trabajadores.

## De ti también depende

## Prevención Campos electromagnéticos (CEM)



## ¿Sabías que?

En nuestra sociedad todas las personas están expuestas a campos eléctricos y magnéticos creados por muchas fuentes, como los equipos eléctricos y los dispositivos de radiodifusión y de comunicaciones.

El tipo de efectos que los CEM tienen sobre las personas depende, en primer lugar, de su frecuencia e intensidad; también pueden ser importantes en algunos casos otros factores, como la configuración de la forma de onda. Algunos campos causan la estimulación de órganos sensoriales, nervios y músculos, mientras que otros provocan calentamiento.

Las fuentes de CEM que se encuentran tanto en el hogar como en la mayoría de lugares de trabajo producen niveles extremadamente bajos de exposición, por lo que es poco probable que den lugar a exposiciones por encima de los niveles establecido en la reglamentación vigente.

Básicamente se pueden considerar dos tipos de efectos de los CEM:

- **Efectos directos**

Son los cambios que se producen en una persona como resultado de su exposición a un CEM. Se distingue entre efectos sensoriales y efectos para la salud, como los representados en la gráfica:



Fuente cuadros: Guía no vinculante de buenas prácticas para la aplicación de la Directiva 2013/35/UE sobre CEM: guía para las pymes

- **Efectos indirectos**

Se producen por la presencia de algunos objetos dentro del área de influencia que los CEM. Algunos ejemplos:

- interferencias con equipos y otros dispositivos médicos electrónicos;
- interferencias con dispositivos o equipos médicos implantados activos, tales como los marcapasos o los desfibriladores cardíacos o implantes pasivos (prótesis articulares, clavos, alambres o placas de metal);
- interferencias con dispositivos llevados en el cuerpo, como las bombas de insulina;
- interferencias con efectos sobre la metralla, pírsines, tatuajes y arte corporal;
- riesgo de proyección de objetos ferromagnéticos sueltos en campos magnéticos estáticos;
- activación involuntaria de detonadores;
- incendios o explosiones resultantes de la ignición de materiales inflamables o explosivos;
- choques eléctricos o quemaduras producidos por corrientes de contacto cuando una persona toca un objeto conductor en un campo electromagnético y uno de ellos está conectado a tierra, mientras que el otro no.

Destacar que todos estos efectos tienen un umbral por debajo del cual no hay riesgo, y las exposiciones por debajo del umbral no son acumulativas en modo alguno. Los efectos causados por la exposición son transitorios, estando limitados a la duración de la exposición, y cesan o disminuyen cuando termina la exposición.

La magnitud de un CEM disminuye rápidamente al aumentar la distancia a su fuente. La exposición de los trabajadores puede reducirse restringiendo el acceso a las zonas próximas al equipo cuando está funcionando.

También hay que indicar que los CEM, salvo los generados por un imán permanente o por un imán superconductor, suelen desaparecer cuando el equipo se desconecta de la electricidad.